

# CAPITULO I: INTRODUCCION

La naturaleza ha jugado un papel protagónico en América Central. La región es cuna de fenómenos geológicos muy diversos ya que nace de los procesos que resultan de la dinámica entre placas tectónicas. Los volcanes activos en las distintas naciones del istmo son una muestra de que dichos procesos continúan hasta la fecha y que la historia geológica de América Central se escribe día a día. Los ríos que han acarreado por miles de años sedimentos para crear las tierras fértiles en las planicies costeras, ilustran año con año ese tremendo potencial de la naturaleza para regenerar tierras, cambiar lechos y renovar suelos con nutrientes provenientes de las montañas y cerros.

La historia de América Central abarca procesos políticos, sociales, culturales y económicos, pero estos no escapan al embate de la naturaleza. Los distintos fenómenos que han ayudado a generar la geografía que hoy conocemos se han hecho presentes en múltiples ocasiones para demostrarnos que somos vulnerables, que no comprendemos en forma adecuada el entorno que nos rodea y que no hemos sabido adaptarnos para minimizar el impacto de dichos fenómenos.

A lo largo del último siglo los factores tales como la explosión demográfica, las migraciones de población desde zonas rurales hacia zonas urbanas y la falta de opciones para el mejoramiento de la calidad de vida que caracterizan a Centro América ha propiciado la generación de condiciones especiales que nos tornan vulnerables a los fenómenos de la naturaleza. Los asentamientos humanos en zonas de barrancos, en zonas aledañas a las riberas de los ríos y en zonas cada vez más cercanas a los conos volcánicos nos indican que estamos desafiando a la naturaleza, que le estamos recortando su campo de acción. Los cada vez más frecuentes desastres naturales son un indicativo de que debemos reconocer que vivimos en un entorno dinámico, lleno de fenómenos naturales y que debemos, de nuevo, aprender a respetar a la naturaleza.

En forma paralela, el uso indebido de suelos, la tala inmoderada de bosques y la contaminación ambiental son procesos sociales que a su vez están propiciando las condiciones para propiciar mayores desastres. Sin embargo, debido a que no conocemos en forma adecuada el comportamiento de la naturaleza y debido a que la naturaleza se toma su tiempo en actuar, hemos seguido una forma de vida en la cual postergamos indefinidamente la preocupación de entender en mejor forma el accionar de la naturaleza en pro de lo que llamamos vivir o sobrevivir.

Por otra parte las condiciones cada vez mayores de pobreza en el istmo forzan a la población a vivir en zonas cada vez de mas alta amenaza. El asentamiento en zonas de alta amenaza, en el pasado rechazadas por los moradores locales dado su conocimiento histórico, se torna ahora en un proceso conocido como **riesgo** que culmina en un producto llamado **desastre**.

Ante tales circunstancias es necesario detenerse un poco para analizar la situación; comprender la dimensión de la evolución social en el cual estamos embarcados y corregir el rumbo. La presencia de desastres de la magnitud de los causados por los recientes terremotos, por el huracán Mitch y por otros fenómenos naturales la debemos entender en términos muy simples:

- *Se ha construido infraestructura de casi cualquier tipo en casi cualquier sitio, sin identificar las amenazas naturales existentes en los sitios escogidos.*
- *Se ha construido infraestructura sin normas de construcción y con materiales no adecuados para el entorno que nos rodea.*
- *Se ha modificado el entorno natural, el ambiente, de tal forma que ahora se ha vuelto una amenaza socio-natural.*

Estos tres factores combinados han generado las condiciones necesarias para que se presenten los desastres, no como eventos naturales, sino como eventos sociales disparados por fenómenos naturales.

Debemos entender las relaciones entre las demandas del crecimiento social y las condiciones intrínsecas de la región geográfica en la cual vivimos, aprender a adaptarnos a la realidad de los fenómenos que nos acechan año con año, así como adaptarnos a aquellos fenómenos que no tienen un período de retorno específico. Debemos usar la memoria social, la historia y reconocer en ella que nuestros antepasados aprendieron a convivir con la naturaleza respetándola, dándole el margen de seguridad que requiere para que no nos dañe en su proceso de evolución.

Este documento pretende ilustrar las causas de los desastres y una forma de entenderlos y modelarlos mediante el tejido social que hemos hilvanado durante siglos. El entendimiento de los fenómenos naturales junto con el tejido social nos permitirá buscar soluciones sociales y técnicas a los retos que nos impone la naturaleza cambiante de nuestro territorio.

El documento está concebido con la idea de propiciar en el lector un entendimiento conceptual de los desastres como productos de procesos sociales y naturales que se conjugan para generarlos. Se presenta una metodología para entender los riesgos y sus tres componentes: **las amenazas, las vulnerabilidades y la deficiencias en las medidas de preparación**. Cada componente se analiza en forma detallada para que el lector tenga una concepción más amplia entre dicho componente y el rol que juega en los desastres naturales.

El objetivo de los capítulos finales es ilustrar al lector el entretejido entre las amenazas naturales y algunas vulnerabilidades sociales para dimensionar el impacto de los desastres causados por los fenómenos naturales. Como resultado se obtendrá una panorámica que permitirá establecer estrategias para planificar un desarrollo más sostenible.

Mediante la cuantificación el riesgo se podrá hacer una planificación estratégica para reducirlo en su contexto nacional. La capacidad de dimensionar la magnitud del riesgo y su composición permitirá a las distintas autoridades e instituciones conformar equipos multidisciplinarios y recursos para reducir los riesgos a niveles aceptables. En la medida de lo posible se ha

## La Naturaleza de los Riesgos, Un Enfoque Conceptual

acompañado el texto con fotografías ilustrativas para fomentar un entendimiento más claro de los conceptos que enfoca la temática de riesgo.

Se ha incluido al final algunas notas sobre ejemplos de medidas para dimensionar y reducir los riesgos. Sin embargo, el tema de gestión para la reducción del riesgo es aun muy novedoso. A este respecto, este documento es un punto de partida en dicha temática, con el afán de propiciar una discusión conceptual y aplicada que ayude a concretar estrategias y metodologías para su implementación.